

ligiosissimi Regis postulationes certiores Nos effecerunt, hanc nostram concessionem, nec ob exortas difficultates ad exitum pro instantis necessitatis celeritate perducere posse; imo ob cunctationes fieri ferme inutilem, nec vero satis opis præsidii que adferre ad sananda vulnera que ex præcedentium temporum calamitatibus illata fuerunt, quæque adhuc partim permanent, partim recrudescunt. Quamvis enim Dei misericordia cessaverint pleraque flagella, quæ in eas regiones antea cumulativè sævierant, attamen recedentia ipsa mala res adeo prostratas, adeoque afflictas reliquerunt, ut ingentibus promptisque subsidiis opus sit ad easdem publicas res aliquantisper excitandas, reficiendasque.

Accedit quod conmeatus classis quæ ab Indiis opes offerre consuevit interea temporis modo impediti, modo intercepti, maritimi præterea belli adhuc flagrantis dispendia, ac detrimenta in dies ampliata, aucta etiam incommoda papyraceæ monete æstimatione in dies collabescens, ac nisi cito remedium afferatur, exitium allaturæ publicis privatisque negotiis; veteres ærummas no-

virtud de nuevas súplicas de aquel religiosísimo Rey, hemos sido informados de que esta concesion nuestra, ni con motivo de las dificultades ocurridas puede llevarse á efecto con la prontitud correspondiente á la urgencia de la necesidad, y antes bien por las dilaciones viene á hacerse casi inútil; ni tampoco es un remedio y recurso suficiente para curar las llagas que ocasionaron las calamidades de los anteriores tiempos, y las cuales aun en parte subsisten, y en parte se agravan. Mas aunque por la misericordia de Dios han cesado muchos de los males que antes reunidos afligieron á aquellos países; con todo los mismos males al desaparecer dexaron las cosas tan aniquiladas y abatidas, que se necesitan grandes y prontos socorros para promoverlas y repararlas.

A esto se agrega que hallándose actualmente impedida ó interceptada la navegacion de los convoyes que solian traer caudales de Indias, aumentándose los gastos y perjuicios de la guerra marítima, que aun permanece en su fuerza, y creciendo los daños del papel moneda que diariamente decae de su estimacion, y si no se pone un pronto remedio pudiera causar grave perjuicio á los negocios públicos y priva-